

Repartido Nro. 1 “Introducción a los estudios históricos”

Concepto de Historia

La historia permite a los seres humanos conocerse a sí mismos y **transmitir** ese conocimiento a las generaciones futuras.

Antes de la invención de la escritura, en cualquiera de sus formas, el pasado se transmitía de **forma oral**, de generación en generación, a través de personas encargadas de difundir a la comunidad los hechos de su pasado.

La historia es entendida como **maestra de la vida**, si se considera que está orientada a la enseñanza moral sobre los aciertos y errores de los hombres de otras épocas.

La historia es considerada una **conciencia colectiva**, la memoria de la humanidad que lleva a cada pueblo a reflexionar sobre los valores y actitudes adoptados por su propia sociedad.

Definiciones de **historia**:

- El estudio del pasado.
- La ciencia de los hombres en el transcurso del tiempo.
- Una forma intelectual de comprender los continuos procesos de cambio en las sociedades humanas.
- Una forma científica de que los seres humanos se conozcan a sí mismos.
- La conciencia colectiva de las comunidades humanas.
- Una búsqueda para comprender el presente a través del pasado y, en sentido inverso, comprender el pasado mediante el presente.

El vocablo griego *historia* que quiere decir “conocimiento a través de una indagación”, se deriva de la palabra *hístōr*, la cual a su vez significa “sabio” o “conocedor” y, con algunas excepciones, fue adoptado en casi todos los idiomas occidentales para referirse a la actividad indagadora que los seres humanos practican para satisfacer su interés por conocer los hechos del pasado, así como su curiosidad por averiguar la forma de vida de las personas que les precedieron.

El interés por conocer el pasado parece ser tan antiguo como las propias sociedades humanas. La investigación antropológica permite suponer que desde el momento en que los primeros integrantes de esas sociedades adquirieron conciencia del mundo y de sí mismos, se preocuparon por conocer los hechos de sus antepasados, ya fuera por mera curiosidad o, de manera más compleja, para encontrar en el pasado las causas que dieran origen a los hechos ocurridos en el presente. De este modo, la historia constituye una de las creaciones culturales y una de las actividades de mayor trascendencia que hayan formado parte integral del desarrollo de los pueblos, en todas las regiones del mundo y en todos los tiempos de la vida humana. Conocer el pasado ha sido siempre una actividad propia de la naturaleza cognitiva de los seres humanos, sobre todo porque responde a la necesidad de todos los pueblos de conocerse a sí mismos y de transmitir ese conocimiento a las generaciones futuras.

Antes de la invención de la escritura, en cualquiera de sus formas, el pasado se transmitía de forma oral, de generación en generación, a través de personas encargadas de difundir a la comunidad los hechos de su pasado, con el fin de reforzar los valores culturales que permitieran mantener la cohesión social. Cuando las diferentes sociedades crearon medios gráficos de comunicación —no obstante que la historia oral no desapareció entonces y aún ahora es utilizada por los historiadores—, los hechos fueron registrados por los escribas, con la ventaja de que el conocimiento histórico ya no sólo sería transmitido a las generaciones contemporáneas, sino que se convertía en una fuente importante para que las próximas generaciones pudieran mantener viva la memoria histórica.

La historia de los pueblos primitivos, tanto la oral como la escrita, adoptó un carácter mítico en el que se mezclaban datos reales con elementos mágicos y religiosos. Conforme avanzó el pensamiento racional en las civilizaciones antiguas, la historia adoptó métodos de investigación y se inclinó hacia la reflexión; en un principio sólo con intenciones moralizadoras o didácticas, pero después con un carácter cada vez más científico fundamentado en la recopilación de información y en el análisis de los múltiples aspectos de las sociedades humanas.

Los antiguos pensadores entendían la historia como *magistra vitae*, “maestra de la vida”, según una concepción que atribuía al conocimiento del pasado una función eminentemente moralizadora y didáctica, es decir, orientada a la enseñanza moral sobre los aciertos y errores de los hombres de otras épocas. Con el paso del tiempo, la historia intentó alcanzar fines más objetivos e imparciales, aunque su original carácter didáctico y formativo se ha mantenido hasta la fecha en gran medida. De hecho, el estudio de la historia sigue considerándose esencial no sólo para la educación de una población en general, sino para la formación de los políticos encargados de regir los países, quienes extraen enseñanzas de la historia para orientar sus decisiones políticas.¹

La historia se considera como una conciencia colectiva, esto es, como la memoria de la humanidad que, de manera particular, lleva a cada pueblo a reflexionar sobre los valores y las actitudes adoptados por su propia sociedad. Los orígenes y la evolución de los pueblos antiguos, el auge y la decadencia de las civilizaciones, las obras de personajes ilustres, los antecedentes de acontecimientos y situaciones contemporáneas y, en general, el paso de los seres humanos a través del tiempo, son temas históricos que constituyen una parte fundamental de la cultura individual y colectiva, tomando como base el análisis crítico de testimonios concretos y verídicos.

¹ Enciclopedia Hispánica, vol. *Temapedia*, Encyclopaedia Britannica Publishers, Inc., Estados Unidos de América, 1991, p. 217.

Ejercicio 1

- 1) ¿Cuál de las definiciones que se presentan te parece la más adecuada? ¿Por qué?
- 2) ¿Por qué crees que es importante estudiar Historia?

Entendida como ciencia, la historia es diferente a ciertas formas de ficción narrativa —como la novela histórica— pues, aparte de ser una creación literaria, intenta reconstruir los hechos ocurridos en la realidad social de una manera objetiva, es decir, mediante la aplicación de un método científico que permita la interpretación sistematizada y analítica de esos hechos.

Entre las definiciones que se han hecho de la historia destacan las siguientes: el estudio del pasado; la ciencia de los hombres en el transcurso del tiempo; una forma intelectual de comprender los continuos procesos de cambio en las sociedades humanas; una forma científica de que los seres humanos se conozcan a sí mismos; la conciencia colectiva de las comunidades humanas. Por último, una definición que muestra el carácter dinámico de la historia es la que se refiere a ella como una búsqueda por comprender el presente a través del pasado y, en sentido inverso, comprender el pasado mediante el presente; en otras palabras, comprender las sociedades actuales como productos de una evolución que las ha transformado a lo largo de varias etapas históricas descubriendo, al mismo tiempo, las causas o factores determinantes en tales transformaciones.

Esto último es muy interesante puesto que, por más alejados que se encuentren cronológicamente los eventos a investigar, la historia siempre se refiere a las necesidades y a la situación del presente de quien la construye, dentro de un ambiente social particular. Por ello, los hechos históricos se mantienen en un proceso constante de elaboración, bajo nuevas perspectivas e incluso con nuevas herramientas metodológicas.

Como campo de estudio o ciencia social, la historia es un proceso de investigación sobre hechos ocurridos en el pasado, en diferentes etapas y regiones geográficas, a partir de fuentes que pueden ser restos arqueológicos, inscripciones, documentos —oficiales o personales—, textos literarios, tradiciones folclóricas, etc. Esta labor, que en tiempos modernos ha adoptado métodos científicos, se ha desarrollado desde la antigüedad a partir de distintas concepciones o filosofías, que en cada generación han constituido la explicación racional del proceso histórico que las precedió y originó. De este modo, los historiadores de las diferentes épocas y culturas han aportado, a través de sus obras, su particular concepción de la historia; con la cual se ha construido el acervo de la investigación histórica, es decir, la historiografía o historia de la historia.

Hecho histórico

Se le llama hecho histórico a la interpretación realizada por los especialistas en historia acerca de algún evento particular, protagonizado por seres humanos y ocurrido en un lugar y un tiempo determinados. Por tanto, el hecho histórico no es el suceso en sí mismo, sino una construcción intelectual hipotética, creada por el historiador a partir de los datos de la realidad social y cultural que obtiene de las fuentes consultadas. Además, para que un suceso sea digno de ser estudiado y pueda transformarse en un hecho histórico, debe cumplir con los siguientes requisitos:

- Relacionar un aspecto particular con un suceso sociocultural ocurrido en el pasado.
- Formar parte de un proceso de causa-efecto; ser *efecto* de un suceso anterior y *causa* de uno posterior.
- Tener relevancia, esto es, involucrar categorías sociales complejas, como grupos o conjuntos integrantes de clases sociales, instituciones, organizaciones, etc., o bien tratarse de acontecimientos en los que intervengan personajes con poder político, económico o de otro tipo.
- Presentar la posibilidad de situarlo en un contexto o marco de referencia que permita hacer todas las posibles vinculaciones con hechos de otra índole. Por ejemplo, si se trata de un suceso político tal como un proceso electoral que se encuentre relacionado con los indicadores demográficos, las expectativas socioeconómicas, las ideologías de partido, etcétera.
- Ser único e irreplicable, lo cual significa que antes no había ocurrido algo similar o de tal magnitud, puesto que en la realidad social los acontecimientos, aunque sean del mismo tipo, no se dan nunca en circunstancias idénticas.
- Tener impacto sobre una comunidad entera, país, región, o bien en el ámbito mundial.
- Estar lo suficientemente alejado del presente, a modo de que su impacto pueda observarse y analizarse de la manera más imparcial posible. De otro modo, el estudio sobre un acontecimiento del pasado inmediato quedaría en el ámbito de una simple crónica.
- Propiciar la predicción científica. Aunque todo suceso de la realidad sociocultural es único e irreplicable, debido a que las circunstancias en que ocurre nunca son idénticas, en la conducta humana se pueden observar ciertas constantes y, por tanto, es posible establecer la hipótesis de que si un evento determinado, por ejemplo un movimiento social, ocurre en la mayoría de las veces como efecto de una crisis económica, existirá una tendencia a que se repita ese fenómeno aunque las circunstancias no sean exactamente las mismas.

La historia es una **ciencia social** que estudia los hechos del pasado a través de restos arqueológicos, inscripciones, documentos, textos literarios, tradiciones folclóricas, etc., elementos que constituyen las fuentes de la historia.

Los historiadores de las diferentes épocas y culturas han aportado, a través de sus obras, su concepción particular de la historia, con la cual se ha construido el acervo de la **investigación histórica**, es decir, la historiografía o historia de la historia.

Ejercicio 2

- ¿Cómo se transmitía el pasado antes de la invención de la escritura?
- Explica la expresión “la historia como maestra de la vida”?
- ¿Por qué se considera la historia como “la conciencia colectiva de los pueblos”?

El **hecho histórico** es una construcción intelectual hipotética, creada por el historiador a partir de un análisis de los datos de la realidad social y cultural que obtiene de las fuentes consultadas.

Los hechos históricos se ubican en un tiempo (ubicación temporal) y en el espacio (ubicación espacial).
Al preguntar cuándo ocurrió el hecho estamos pidiendo la ubicación temporal.
Al preguntar dónde ocurrió el hecho estamos pidiendo la ubicación espacial.

Ejercicio 3

- Encierra las afirmaciones verdaderas:
 - el hecho histórico es lo que pasó.
 - el hecho histórico es la interpretación de lo que pasó.
 - para analizar el hecho histórico son necesarias las fuentes históricas.
 - un hecho se convierte en histórico cuando es analizado por el historiador por su importancia.

Fuentes históricas

El conocimiento histórico es indirecto, depende de la información que el investigador obtiene de las diversas fuentes históricas, las cuales son, en términos generales, todas las huellas dejadas por la actividad del ser humano a través del tiempo, pues todo aquello que permite reconstruir los acontecimientos y formas de vida del pasado, son consideradas *fuentes históricas*.

Hay diversas clasificaciones de las fuentes utilizadas por los historiadores; las tres siguientes, cuya combinación entre ellas es posible, se han considerado como importantes: 1) la que distingue entre fuentes *primarias* (o directas) y *secundarias* (o indirectas); 2) la que divide las fuentes en *escritas* (las de mayor uso en la investigación histórica) y *no escritas* (arqueológicas, iconográficas, orales, etc.), 3) la que diferencia entre *testimonios voluntarios* y *testimonios involuntarios*.⁷

La primera clasificación es la más importante; las *fuentes primarias* constituyen información de primera mano sobre acontecimientos históricos. Es documentación —escrita o no— en su versión original y cuyo autor o autores pueden haber participado en los hechos de referencia, pero sí es requisito que el documento se haya elaborado durante el periodo en que ocurrieron los acontecimientos o hasta un poco después. La importancia de este tipo de fuentes se encuentra en la objetividad y confiabilidad que ofrece al investigador, por encontrarse en relación directa con el hecho histórico, sin haber sufrido interpretaciones o alteraciones. Entre las fuentes primarias escritas pueden considerarse las cartas y diarios personales, documentos legales como actas o testamentos, notas periodísticas, memorias y autobiografías. Las fuentes no escritas pueden ser pinturas y dibujos, esculturas, obras arquitectónicas, utensilios, materiales arqueológicos, fotografías, videos, audiograbaciones, disquetes de computadora, etc. Por ejemplo, si se obtiene de la Internet una fotografía tomada por un reportero durante la guerra serbiobosnia en la ex Yugoslavia, se considerará como fuente primaria no obstante haber sido reproducida a través de la red electrónica. Este ejemplo implicaría, además, tomar en cuenta el requisito de permiso de autor que todo investigador está obligado a obtener, y dar el crédito correspondiente.

La característica principal de toda fuente primaria es su originalidad y autenticidad, por lo cual también se le llama *directa*; puede ser reproducida e incluso traducida del idioma original a otro cualquiera (en el caso de la fuente escrita), mas no interpretada ni comentada porque, en esos casos, se convertiría en fuente secundaria.

Las **fuentes históricas** son, en términos generales, todas las huellas dejadas por la actividad de los seres humanos a través del tiempo.

Las **fuentes primarias o directas** constituyen información de primera mano sobre acontecimientos históricos, en documentación —escrita o no— en su versión original, elaborada durante el periodo en que ocurrieron los hechos o un poco después.

Ejemplo de fuente primaria

Aunque S. M. el Rey justa y rectamente es y debe ser el jefe supremo de las Iglesias de Gran Bretaña [...], para aumento de la virtud de la religión cristiana en este reino de Gran Bretaña y para reprimir y extirpar todos los errores, herejías y otras irregularidades y abusos que hasta ahora se han cometido en el mismo, por la autoridad de este parlamento ordenamos que el Rey nuestro soberano señor, así como sus herederos y sucesores, reyes de este reino, sean habidos, aceptados y reputados como el único jefe supremo en la tierra de la Iglesia de Gran Bretaña llamada Anglicana Ecclesia. Y ostentará y disfrutará este título, unido a la corona imperial de este reino, con todos los honores, dignidades, preeminencias, jurisdicciones, privilegios, autoridad, inmunidades, provechos y utilidades que corresponden y pertenecen a la dignidad de jefe supremo de dicha Iglesia.

Acta de supremacía de la Iglesia de Gran Bretaña (fragmento) del 3 de noviembre de 1534, citada por Ma. Victoria López Cordón Cortezo y José Urbano Martínez Carreras, *Leer historia*, Alhambra Mexicana, México, 1990, pp. 39-40.

Las **fuentes secundarias o indirectas**, que también se pueden dividir en escritas y no escritas, son descripciones, interpretaciones o comentarios acerca de las fuentes primarias, elaborados, algún tiempo después, por personas que no participaron en los hechos.

Las *fuentes secundarias o indirectas*, que también se pueden dividir en escritas y no escritas, son descripciones, interpretaciones o comentarios —elaborados por personas que no participaron en los hechos— acerca de las fuentes primarias.

Por ejemplo, si se estudia un proceso legislativo del pasado, las leyes creadas y las actas de las sesiones del Congreso serán consideradas fuentes primarias; mientras que los artículos y libros escritos posteriormente acerca de tal proceso se clasifican como fuentes secundarias. Se puede decir que todo trabajo histórico incluye el uso de estas fuentes, pues es imposible situar algún fenómeno o acontecimiento en su contexto sin aprovechar el conocimiento ya existente. De acuerdo con esto, los libros de texto de historia son fuentes secundarias, y también las enciclopedias, biografías, obras literarias como novelas —sobre todo históricas—, poesía, cuento, etc. También puede haber fuentes secundarias no escritas como fotomontajes, videos, audiograbaciones, disquetes de computadora, discos compactos u otros materiales realizados por personas que interpretan, comentan o alteran de alguna forma las fuentes primarias.

Ejemplo de fuente secundaria

El primer gran país que fuera del Imperio adoptó el protestantismo fue Gran Bretaña: un país en el que las instituciones eclesiásticas no gozaban de mucho prestigio y habían sido enérgicamente atacadas desde los tiempos de Wycliffe. El alejamiento de Roma se produjo por motivos muy particulares y tomó formas específicas, Enrique VIII (...) se dirigió, en el año de 1527, al papa para obtener la anulación de su matrimonio con Catalina de Aragón. No habiéndola obtenido, decidió casarse igualmente con Ana Bolena, satisfecho con la anulación concedida por el arzobispo de Canterbury, Thomas Crammer (mayo de 1533). La energía de Roma, que tan escasamente se había demostrado en relación con Lutero y sus primeros seguidores, se manifestó ahora: el rey, la reina y el prelado fueron excomulgados en julio de 1534. Enrique VIII, sin embargo, ya había tomado medidas audaces y no se retractó. En febrero de 1531 se había hecho reconocer como protector y jefe supremo de la Iglesia de Gran Bretaña; al año siguiente impidió que las recaudaciones habituales del año en el reino fuesen satisfechas a Roma...

Alberto Tenenti, "El Renacimiento", *Historia Universal Planeta*, vol. 6, Josep Fontana, director, Barcelona, España, 1992, p. 419.

Tiempo histórico

La historia, sobre todo la universal, abarca largos plazos en los que se pueden contar centenas o decenas de miles de años, y aun millones si se remonta a los orígenes del género humano. Por ello, para facilitar su estudio, se han establecido diversas etapas cuya separación está marcada por un hecho de trascendencia tal que constituye un *hito*, esto es, como un parteaguas que pone fin a una forma de vida sociocultural para iniciar otra. Por ejemplo, el surgimiento de la agricultura o de la ciudad-Estado.

La división en periodos es aplicable tanto a la historia general como a la particular, ya sea por regiones, grupos o actividades. Por supuesto, cada una de esas historias particulares debe tener diferente periodización, de acuerdo con los eventos trascendentales ocurridos en cada pueblo o región.

De manera tradicional, y de acuerdo con la perspectiva europea, el tiempo histórico se ha dividido en prehistoria e historia propiamente dicha; entre una y otra se introduce con frecuencia un periodo llamado protohistoria. La prehistoria, que abarca desde la aparición del género humano hasta el surgimiento de la escritura, se divide, a su vez, en Paleolítico (Edad de la Piedra Tallada) y Neolítico (Edad de la Piedra Pulida), con un periodo intermedio, el Mesolítico. Después del Neolítico siguen las edades del Cobre, del Bronce y del Hierro.

Por su parte, la historia se subdivide en Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea. La primera comienza con el surgimiento de la escritura y termina con la caída del Imperio Romano de Occidente, en el año 476 d. C. La Edad Media abarca desde esa fecha hasta la caída del Imperio Romano de Oriente (toma de Constantinopla por los turcos, 1453) o, para otros, hasta el descubrimiento de América por los europeos en 1492. La Edad Moderna parte entonces del siglo xv hasta la Revolución Francesa, ocurrida en 1789, dando comienzo a la Edad Contemporánea, a la que todavía no se le asigna fecha oficial de conclusión, aunque suele utilizarse el año 1945, correspondiente al fin de la Segunda Guerra Mundial, para dar inicio a un nuevo periodo al que se da el nombre de Mundo Actual, tan efímero como el de Edad Contemporánea.

Hito es un hecho histórico trascendente que permite establecer una separación entre los periodos de la historia.

El **tiempo histórico** se ha dividido en prehistoria e historia, y entre éstas se introduce con frecuencia un periodo llamado protohistoria.

La **prehistoria**, que abarca desde la aparición del género humano hasta el surgimiento de la escritura, se divide en los periodos:

- Paleolítico.
- Mesolítico.
- Neolítico.
- Edad de los Metales: Cobre, Bronce y Hierro.

CUADRO 1.1 División general de las edades en la historia occidental.

Prehistoria	Edad Antigua	Edad Media (dos periodos: alta y baja)	Edad Moderna	Edad Contemporánea	Mundo Actual
c. 3.5 millones de años antes del presente	476 d.C.	476-1453	1453-1789	1789-1945	1945-?

El **tiempo histórico** se refiere al espacio de tiempo en que ocurren los fenómenos sociales estudiados por la historia.

Ejercicio 4

- 1) ¿Qué es una fuente histórica?
- 2) Existen varias formas de clasificar las fuentes, en el material se menciona una, ¿cuál es?
En clase vimos que la Prehistoria comenzaba en el año 2.500.000 y que se dividía en Paleolítico. Entonces ¿Por qué en este material se dice que la Prehistoria comienza en el 3.500.000 y que se divide en Paleolítico, Mesolítico, Neolítico, Edad de los Metales?
- 3) Hemos visto la clasificación de las fuentes históricas en primarias y secundarias. Sin embargo hay otras formas de clasificarlas. Busca en Internet algunas de ellas.
- 4) Clasifica las siguientes fuentes históricas en primarias o secundarias:
 - a- libro de Historia de Primer Año de Ciclo Básico.
 - b- relato de un sobreviviente de la Primera Guerra Mundial.
 - c- el diario de Ana Frank
 - d- documental sobre Egipto Antiguo.
 - e- un resto fósil de un antecesor del ser humano.
 - f- una antigua moneda lidia.
- 5) Para analizar las fuentes, frecuentemente el historiador necesita recurrir a otras ciencias, ¿cómo se llaman? Menciona alguna de ellas.

Las ventajas de la clasificación descrita parecen evidentes. Sin embargo, hay que señalar también algunos problemas y objeciones que presenta. Una de las primeras críticas que se le debe hacer es la del eurocentrismo, puesto que se toma como eje central al desarrollo en el área egipcio-mesopotámica para pasar de ahí a Grecia, Roma, la Edad Media, los descubrimientos de nuevas tierras y posteriores colonizaciones, las revoluciones políticas ocurridas en el continente europeo y su influencia en otras regiones, así como el imperialismo y su impacto en el resto del mundo. Aparecen así, de forma subordinada o apenas consideradas, culturas tan importantes como la china, la hindú, las americanas anteriores a la llegada de los europeos y la de los pueblos que no produjeron documentos escritos, como los del centro y sur de África, los del norte de Asia y los de Australia.²⁹

Esta división en periodos o edades que, como puede observarse, sigue una sola línea evolutiva, corresponde en realidad a la historia de Europa. Pero en virtud de la hegemonía de la cultura occidental sobre los demás pueblos del mundo, han sido los historiadores europeos quienes impusieron, e imponen aún, el modelo a seguir. No obstante, como se verá más adelante, existe ahora una toma de conciencia entre los propios historiadores europeos sobre lo arbitrario de tal modelo, al cual se han pretendido ajustar todos los procesos históricos de las diferentes sociedades humanas. Esta nueva orientación hizo posible el surgimiento de una tendencia a disminuir la posición eurocentrista de la historia y el surgimiento de un interés por estudiar cada región, país, incluso cada localidad, en su propio contexto y de acuerdo con su particular desarrollo.

En el mismo sentido, la división entre prehistoria e historia responde a esquemas europeos puesto que, si el surgimiento de la escritura constituye el hito que marca el comienzo de la historia, hasta hace muy poco tiempo sólo se consideraba como escritura aquella creada por las sociedades occidentales a partir de la aparición del alfabeto grecolatino. Con este criterio, llegaron a considerarse como prehistóricas todas las culturas, incluso civilizaciones cuyo medio gráfico de comunicación —jeroglíficos, ideogramas, etc.— no se consideraba como escritura por ser diferente del sistema de escritura occidental. Como ejemplo de esto se pueden citar las civilizaciones maya y azteca, las cuales fueron clasificadas por Lewis H. Morgan, antropólogo de fines del siglo XIX, en un "estado medio de barbarismo" y, por supuesto, no fueron consideradas como civilizadas.³⁰

Por fortuna, ahora existe una tendencia a corregir ese error, producto del eurocentrismo, para adoptar un criterio más racional y amplio, dando su justo valor a las creaciones culturales producidas en las diferentes épocas y regiones del mundo. De esta manera, ahora se ubican en la prehistoria, estrictamente, las sociedades ágrafas, es decir, aquellas que en el pasado remoto de la humanidad todavía no habían ideado alguna forma de comunicación gráfica.

Por lo demás, no obstante lo arbitrario y unilineal de este sistema de división en periodos, se sigue utilizando porque constituye un marco de referencia universal para los estudios históricos; sin embargo, es preciso tomar conciencia de que al manejar esta periodización para estudiar culturas no occidentales, deberán hacerse los ajustes necesarios de acuerdo con el tiempo histórico de cada una de esas culturas.

Además, se debe tomar en cuenta que los periodos históricos no se diferencian unos de otros en forma tajante; antes del fin de una etapa van surgiendo nuevas características y, al darse el cambio social que marcará el comienzo de una nueva etapa, nunca se transforman totalmente los elementos pertenecientes a estructuras sociales anteriores. Por eso es necesario establecer periodos de transición entre una edad y otra, pues en ellos se encuentran entremezcladas características de ambas etapas.

En la prehistoria se ubican las **sociedades ágrafas**, las que en el pasado remoto de la humanidad todavía no habían ideado forma alguna de comunicación gráfica.

Ejercicio 8

1. Describe cómo se divide el tiempo histórico de acuerdo con la perspectiva europea.
2. ¿Por qué la división tradicional del tiempo histórico se considera *etnocentrista*?
3. ¿A qué se llama "hito" en historia?

Ejercicio 6

1) Completa el cuadro:

Hecho histórico	Ubicación temporal	Ubicación espacial
Aparición del ser humano		
Invencción de la agricultura y ganadería		
Invencción de la Escritura		
Caída del Roma		
Caída de Constantinopla		
Revolución francesa		
Fin de la Segunda Guerra Mundial		

2) Elabora una línea de tiempo de la Historia con los datos del cuadro anterior usando papel cuadriculado. Realízala en escala. Por ejemplo: 1 cm podría representar 250 años. Pinta cada período de un color diferente, indica el nombre, el año y el hecho de inicio de cada etapa. Ver cuadro 1.1.

3) ¿Por qué no podrías hacer una línea de tiempo de la Prehistoria a escala razonable?

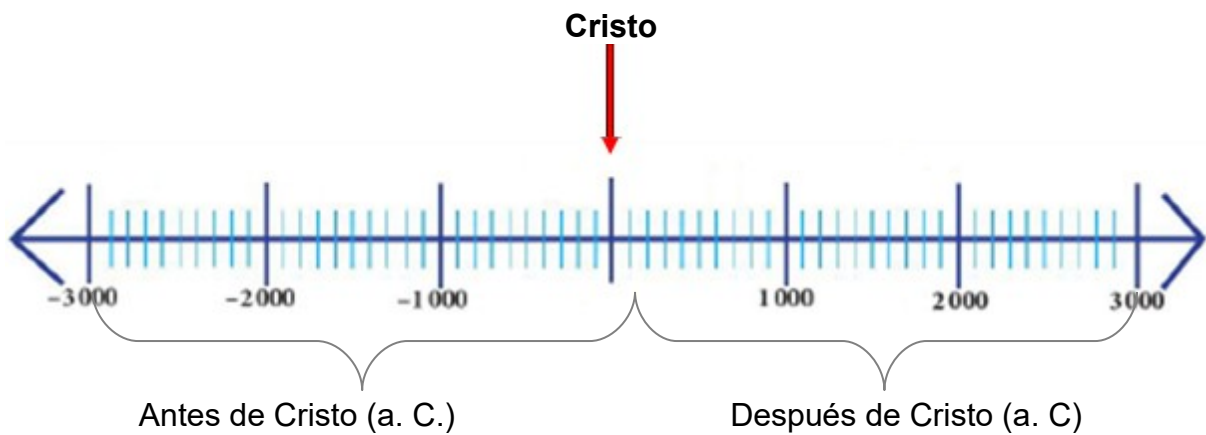
Calendario gregoriano: nuestra manera de medir el tiempo

El calendario gregoriano es originario de Europa y es utilizado de manera oficial en casi todo el mundo. Fue denominado así porque su promotor fue el papa Gregorio XIII y sustituyó, en 1582, al Calendario Juliano. También recibe el nombre de Calendario Cristiano, ya que el nacimiento de Cristo marca su inicio.

Sin embargo, dado que el nacimiento de Cristo no es el primer hecho histórico, como hemos visto, se hizo necesario indicar un período anterior a Cristo (a. C.) y los años que lo comprenden se identifican con el siglo – o simplemente agregándole al año las letras a. C.

Si no se especifica que una fecha es a. C. o d. C. es porque es obvio a que período pertenece. Por ejemplo: no se indica que la aparición del ser humano ocurrió en el 2.500.0000 porque es obvio que es a. C. En la fecha de hoy no se indica que estamos en el año 2020 porque es obvio nos referimos al 2020 d. C.

Ejemplo: Cuando nació Octavio Augusto (el primer emperador romano) faltaban 63 años para el nacimiento de Cristo, por lo tanto, Octavio nació en el 63 a.C o -63 según nuestro calendario gregoriano.



Ejercicio 7

1) Responde:

- a) Octavio nació en el año 63 a.C. y Cleopatra en el 69 a.C. ¿Quién nació antes?
- b) Tutankamon nació en el 1345 a.C. ¿Quién nació después Cleopatra o él?.....
- c) Galileo Galilei nació en el 1564 d.C. ¿Podría haber conocido a Tutankamon?.....
- d) Pitágoras nació en el 572 a.C. ¿Hace cuántos años nació?

2) Ordena los nacimientos en la línea de tiempo de arriba (indica fechas de nacimientos y nombres).

3) Investiga qué otros calendarios se usan en la actualidad (nombres, con qué hechos comienzan, en qué año estaríamos si nos guiamos por ellos).

Números romanos y siglos

El sistema de numeración romano utilizaba estas letras mayúsculas para escribir los números:

I	V	X	L	C	D	M
1	5	10	50	100	500	1.000

Para escribir números seguían estas reglas:

1) Sólo las letras I, X, C y M se pueden repetir dos o tres veces seguidas.

$$III = 3 \quad CCC = 300 \quad XX = 20 \quad MM = 2000$$

2) Si una letra se pone a la derecha de otra de igual o mayor valor, se suman sus valores.

$$XV = 10 + 5 = 15 \quad LX = 50 + 10 = 60$$

3) Las letras I, X y C escritas a la izquierda de otra de mayor valor restan.

$$XL = 50 - 10 = 40 \quad CD = 500 - 100 = 400$$

4) Una raya encima de una o varias letras indica que el número queda multiplicado por 1000. Dos líneas indican una multiplicación por un millón del número.

$$\overline{IV} = 4000 \quad \overline{\overline{XXL}} = 20050 \quad \overline{\overline{M}} = 1000000 \quad \overline{\overline{IV}} = 4000000$$

Observación: Los números romanos son naturales positivos, por lo que no existen representación para los números negativos ni el cero.

Los siglos

Son periodos de cien años y siempre van representados en números romanos.

Para saber a qué siglo pertenece determinado año deben seguirse las siguientes reglas:

- 1) Si se trata de una fecha de tres cifras, por ejemplo 476, a la cifra de la centena **476** se le suma 1, o sea $4 + 1 = 5$. Entonces el año 476 pertenece al siglo V.
- 2) Si se trata de una fecha de cuatro cifras, por ejemplo 1789, a la cifra de la centena **1789** se le suma 1, o sea $17 + 1 = 18$. Entonces el año 1789 pertenece al siglo XVIII.
- 3) Si se trata de una fecha de tres cifras terminada en 00, por ejemplo 700, a la centena no debemos sumarle nada, porque coincide con el siglo. Entonces el año 700 pertenece al siglo VII.
- 4) Si se trata de una fecha de cuatro cifras terminada en 00, por ejemplo 1900, a la centena no debemos sumarle nada, porque coincide con el siglo. Entonces el año 1900 pertenece al siglo XIX.
- 5) Para las fechas anteriores a Cristo (a.C.) se siguen las mismas reglas. Por ejemplo, el año 1478 a.C, corresponde al siglo XV a.C.
- 6) Las fechas de una o dos cifras, por ejemplo 24, corresponden al siglo I.

Ejercicio 8

1) Convierte el número arábigo en romano:

- | | |
|---------------|---------------|
| a) 2020 | e) -14 |
| b) 476 | f) 0 |
| c) 1453 | g) 2007 |
| d) 14 | h) 4020 |

2) Indica a que siglo corresponde cada año:

- | | |
|-------------------|---------------|
| a) 2020 | e) 2000 |
| b) 63 a.C. | f) 1999 |
| c) 200 | g) 2001 |
| d) 1000 a.C. | h) -476 |